

EL CANDIDATO Á LA PRESIDENCIA—UN INMIGRANTE ECLESIAÍSTICO



EL SR. BATLLE Y ORDÓÑEZ CUANDO EJERCIÓ LA PRESIDENCIA PROVISORIA, EN 1900

El problema presidencial, problema de suyo interesante en toda democracia, y que para la República Oriental ha venido por un conjunto de circunstancias á revestir vital y decisiva importancia, como quiera que de su acertada resolución se hace depender la estabilidad de la paz en el vecino país, ha tenido últimamente una solución *ad referendum*, digámosle así, por el hecho de haber proclamado los legisladores del partido colorado, que constituyen la mayoría de la asamblea, al señor José Batlle y Ordóñez candidato á la futura presidencia.

El candidato es hombre de ejecutoria cívica bien conocida en la vecina república; periodista de oposición recia contra Santos, Herrera y Obes é Idiarte Borda, los tres presidentes más combatidos que ha tenido el Uruguay en los últimos veinte años; casi demagogo antes de embarcarse en la política oficial con el señor Cuestas, casi oigarca después, un tanto bohemio siempre, á un tiempo displicente



EL SR. BATLLE Y ORDÓÑEZ HABLANDO CON LOS SEÑORES JUAN P. CASTRO Y PEDRO FIGARI, DOS DE SUS PROBABLES MINISTROS.

y apasionado, hijo de presidente que ha querido ser presidente y ha trabajado por serlo sin sacrificar demasiado su pesada apatía de hombre grandote á su tenaz ambición de político nato, el señor Batlle y Ordóñez, si no ha logrado nunca llevar la ropa sin arrugas, habrá logrado en cambio ascender de periodista á presidente de República, cosa pocas veces vista en la del Uruguay. El señor Batlle y Ordóñez, en efecto, es todavía del oficio, pues su actuación en las altas esferas de la política gubernativa no lo ha alejado de la dirección de su diario, «El Día», hoja de gran formato, que en esto armoniza con e aspecto físico de su propietario, hombre de gran formato también; así como en el displicente desgaire de la confección, esa hoja refleja algo del carácter y de los movimientos de quien la dirige.

En el patio de «El Día», precisamente, es donde nuestro corresponsal sorprendió el grupo que nuestro grabado reproduce, pocos momentos antes de partir los que los forman, para la reunión de legisladores colorados en que fué Batlle y Ordóñez proclamado unánimemente candidato de la mayoría parlamentaria. En el grupo figuran por su orden, de izquierda á derecha, el futuro primer magistrado gravitadamente con su peculiar abandono sobre los proporcionados cimientos con que la provida natura le dotó; el doctor Juan Pedro Castro, joven pero descolante personalidad del partido colorado, probab e presidente de la cámara de senadores y tan decidido como consecuente adicto del señor Batlle; el diputado por Florida, señor Enciso, y el diputado por Colonia, señor Olivera, quien, aunque no sea el *sumum* del progreso en aritmética sacar cuentas por los dedos, está evidentemente presentando al señor Batlle en la mano el total de los votos nacionalistas (cinco) con que la candidatura puede contar desde luego.



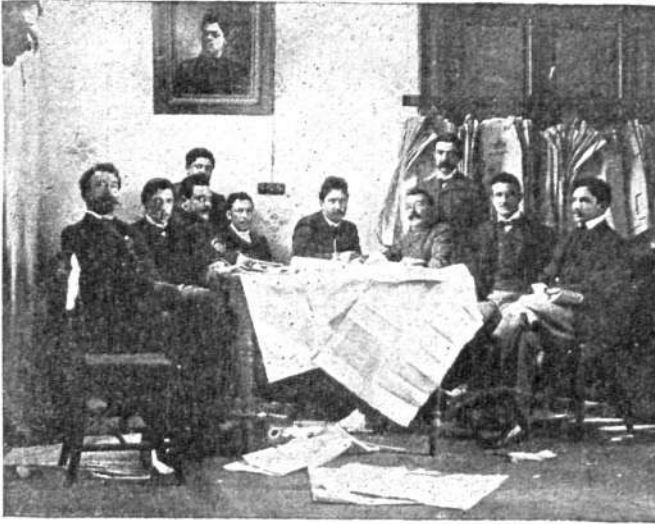
EL SR. BATLLE Y ORDÓÑEZ CONVERSANDO CON VARIOS LEGISLADORES

Las otras instantáneas presentan al candidato en diversos momentos de la gestión *candidatatoria*, y reflejan sin duda algo de la vivacidad predominante en tales circunstancias; en una de ellas, el diputado Enciso parece pronto á agredir malamente al señor Batlle, lo cual podría dar desfavorable idea de la armonia reinante entre el candidato y sus electores, si no se supiese, por los mismos uruguayos, que allá una pelotera más ó menos «no importa al mundo». Otra de las instantáneas presenta al senador doctor Juan Pedro Castro, el *leader* más decidido, más conceptual y más simpático de la fracción batllista, proclamando quizá con el ademán la última unidad electoral recién conquistada para la fracción; y por fin el cuarto documento, que presenta al señor Batlle con la mano en el bolsillo del chaleco, en actitud de sacar dinero, puede ser para la juventud un ejemplo y símbolo de las fatales consecuencias que trae eso de meterse á candidato.

En fin, para concluir con el tema del candidato, que si la personalidad moral de don José Batlle y Ordóñez no se presta mucho



EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ CON EL DIPUTADO ENCISO, EN «EL DÍA»



LA REDACCIÓN DE «EL DÍA»



EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ SALIENDO DEL SENADO CON EL DIPUTADO FIGARI, DESPUÉS DE SU ELECCIÓN DE PRESIDENTE DEL SENADO

al equívoco, ya que bien precisos y permanentes son sus rasgos, su personalidad física invita al juego de palabras, y así, caso de reprocharse a los legisladores colorados no haber proclamado un grande hombre, siempre podrán ellos afirmar resueltamente que han elegido cuando menos un hombre de gran talla y de mucho, pero mucho peso.

En la reunión del senado, de la que salió elegido el señor Batlle y Ordóñez, ocurrió uno que podría llamarse incidente. El señor Castro no conforme con lo que acababa de presentarse por una segunda votación, añadiendo: «El artículo 210 del reglamento dice que si ninguno de los votados obtuviera mayoría absoluta en la primera votación, se practicara otra, que deberá referirse únicamente a las dos que hubiesen obtenido ma-

yoría de una manera no muy grata al señor Batlle y Ordóñez.

— Una de las manías del Sr. Cuestas, presidente de la república de Uruguay es la persecución a los miembros del clero. Temeroso de que invadieran al país los que eran expulsados de otras naciones de Europa y América, prohibió el desembarco de frailes en los puertos de su país y durante toda su administración vigiló especialmente este asunto. Los miembros del clero no podían desembarcar en los puertos uruguayos sino con una orden escrita de su puño y letra. El día 6 del corriente se llevó para Montevideo el conocido orador sagrado presbítero José I. Yani, llevando sus pasaportes en regla y todos los justificativos de su nacionalidad. Como era de práctica las autoridades marítimas lo re-



EL SEÑOR BATLLE Y ORDÓÑEZ EN EL BATALIÓN 2.º DE GUARDIAS NACIONALES, EL 4 DE JULIO

por número de sufragios. El señor senador por Montevideo no tiene sino siete votos sobre catorce, que no representan mayoría absoluta de modo que es necesaria otra votación».

El presidente de la asamblea accedió a lo pedido y después de pasar a cuarto intermedio, votaron por el señor Vázquez Acevedo los señores Balparda, Batlle y Ordóñez, Navarrete Baena, Añón, Artzaveytia y Rodríguez Larreta; y por el que había movido la moción del señor Castro, los señores Acevedo Díaz, Vázquez Acevedo, Castro, Avegno, Canfield, Soca, Perda y Espalter.

Triunfante de nuevo el señor Batlle y Ordóñez, ocupó la presidencia y dió las gracias al honorable senado.

Como el de nuestros vecinos es el país de lo imprevisible, y a última hora se reciben noticias de que se agitan grupos contrarios al candidato, puede que el resultado final de esta lucha política, sor-



PRESBITERO SR. JOSÉ IGNACIO YANI  
Primer sacerdote extranjero a quien Cuestas le permitió desembarcar.

chazaron, diciendo que su deber les obliga a sostener de tan negativa como original manera las relaciones de la Iglesia y el Estado.

El padre Yani protestó enérgicamente y sostuvo que él no era fraile sino miembro del clero secular y que con él no rezaba la prohibición, no perteneciendo a conventos ni instituciones religiosas. Interpuesta la reclamación fué fallada en el día y el presidente Cuestas levantó para él la prohibición.

Este es el primer caso de tal índole que ocurre en el país vecino, donde son legendarias las terquedades presidenciales.

El distinguido orador sagrado fué desembarcado en la falda de gala y nadie le molestó durante su permanencia en Montevideo.

Con el solo objeto de que quede constancia del caso, damos noticia de lo sucedido.